



Espectro Autista: Breve Introducción

Por Dra. Rocío Lara Navarro
Mtro. Roberto Gómez García

Los trastornos del espectro autista (TEA), anteriormente llamado simplemente “Autismo”, agrupan a un conjunto muy variado de individuos que presentan condiciones neurológicas que dificultan la forma en que interactúan social y afectivamente con los demás.

Actualmente, se estima que uno de cada 100 niños presenta rasgos TEA. Es crucial identificarlo a tiempo para aplicar medidas personalizadas que faciliten su integración en la familia y la sociedad.

1. Definición y Características Principales del Espectro Autista

El Instituto de Salud Mental de los Estados Unidos define al TEA como: “...un grupo de trastornos neurológicos y del desarrollo que afectan la forma en que las personas interactúan con los demás, aprenden y se comportan” (National Institute of Mental Health, 2024).

Estas condiciones afectan la percepción y relación con el mundo, ya que dificultan la comunicación social y presentan comportamientos repetitivos e intereses restringidos. No obstante, los síntomas varían entre individuos, resultando en diversas capacidades y limitaciones.

El Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM-5) identifica, conforme a los síntomas, su frecuencia e intensidad, tres matices de TEA:

a) Nivel 1: Necesita apoyo.

Las personas en este nivel pueden tener

dificultades para iniciar conversaciones o interacciones, pero generalmente tienen habilidades lingüísticas y cognitivas dentro de los parámetros normales.

b) Nivel 2: Necesita apoyo sustancial.

Estas personas experimentan dificultades más marcadas en la interacción social y la comunicación, y presentan comportamientos restringidos y repetitivos más evidentes.

c) Nivel 3: Necesita apoyo muy sustancial.

Las personas en este nivel tienen una discapacidad significativa en las habilidades sociales, así como en la comunicación verbal y no verbal, con comportamientos muy restrictivos y repetitivos que interfieren gravemente con su capacidad para funcionar en la vida diaria (American Psychiatric Association, 2013).

2. Causas del Espectro Autista

Al igual que muchas otras condiciones de salud física o mental, no se tiene total certeza sobre las determinantes de estas condiciones. Sin embargo, existen dos posturas desde las cuales se intenta abordar la identificación de sus causas.

Estas posturas no son antagónicas y procuran la complementación.

Factores Genéticos

La primera pista sobre el origen genético del TEA provino de estudios que mostraron un mayor riesgo en personas con familiares cercanos diagnosticados con autismo. Estudios posteriores identificaron varios genes clave

en el desarrollo del trastorno, aunque estos hallazgos siguen siendo preliminares y difíciles de interpretar (Lai et al., 2014). La interacción entre múltiples genes parece crucial, y algunas investigaciones sugieren que las mutaciones de *novo* explican muchos casos.

Factores Ambientales

Aunque la influencia genética es significativa, factores ambientales como el estrés gestacional, infecciones virales perinatales y la exposición a toxinas parecen contribuir a la aparición de TEA. Aún se desconocen los mecanismos exactos y la relevancia de cada factor (Modabbernia et al., 2017).

3. El Diagnóstico del Espectro Autista

Idealmente, el TEA se identifica en la infancia temprana (antes de los dos años), cuando los padres perciben dificultades de comunicación y conductas atípicas en sus hijos. Sin embargo, algunos casos leves pueden pasar desapercibidos hasta la adolescencia, la adultez e incluso cursar toda la vida sin ser diagnosticados.

El diagnóstico profesional debe ser realizado con base en la observación clínica de las conductas de la persona, en entrevistas con los padres o cuidadores, y apoyado en pruebas estandarizadas y validadas para este fin. Entre estas últimas, destacan la “Escala de Observación para el Diagnóstico del Autismo” (ADOS) y el “Cuestionario de Autismo para Padres” (CARS). Ambas permiten observar y medir las conductas sociales, comunicativas y repetitivas en las personas evaluadas (Lord et al., 2000).

Además, el diagnóstico también incluye la historia clínica, la cual contiene información recabada a partir de entrevistas detalladas a los padres para recopilar información sobre el desarrollo temprano del niño, así como los hitos importantes en su comunicación y habilidades sociales.

Toda esta información es crucial, ya que el diagnóstico temprano puede facilitar la implementación de intervenciones terapéuticas efectivas.

4. Terapias Disponibles

Aunque no existe una cura para el TEA, las instrumentadas en edades tempranas suelen ser efectivos para mejorar las habilidades de comunicación, reducir los comportamientos problemáticos y aumentar la independencia de los individuos. Los enfoques terapéuticos varían dependiendo de las necesidades específicas de cada persona y su nivel de severidad.

Terapias Conductuales

Las terapias conductuales son las más utilizadas en el manejo del TEA. Una de las más conocidas es la Terapia de Análisis Conductual Aplicado (ABA), que se enfoca en reforzar conductas positivas y disminuir conductas problemáticas mediante la modificación del ambiente y la enseñanza de habilidades específicas. Se ha mostrado que esta terapia es efectiva para mejorar el comportamiento social y académico en niños que manifiestan conductas consideradas autistas (Lovaas, 1987).

Terapias de Comunicación

La mayoría de las personas con TEA presentan importantes dificultades en la comunicación verbal y no verbal, por lo cual se recomiendan Terapias de Comunicación Aumentativa y Alternativa (CAA). Estas terapias pueden incluir el uso de dispositivos electrónicos para la comunicación o el empleo de sistemas de signos, métodos que mejoran las habilidades lingüísticas.

Intervenciones Psicoeducativas

Las intervenciones psicoeducativas, que se basan en la estructura y las rutinas, también son fundamentales en el tratamiento del TEA. Los programas educativos especializados pueden mejorar las habilidades cognitivas y sociales de los niños, brindándoles herramientas para desenvolverse mejor en la sociedad. Estos programas incluyen intervenciones tanto en el hogar como en el entorno escolar e incluso laboral. Este último caso se aplica cuando es posible inserción de la persona TEA en ámbitos de trabajo.

5. La Vida Adulta con Autismo

Si bien los TEA no desaparecen con la edad, muchos individuos pueden llegar a desarrollar estrategias que les permiten manejar los desafíos sociales y afectivos que afrontan. Con un adecuado apoyo social, terapéutico y educativo, algunas personas con TEA pueden vivir de forma independiente, tener empleos y mantener relaciones personales satisfactorias. Sin embargo, muchos adultos TEA continúan enfrentando dificultades, especialmente en áreas como la interacción social, las relaciones laborales y la autonomía y vida independiente.

Desafíos en la Adulthood

Los adultos TEA pueden experimentar una variedad de desafíos tales como la falta de acceso a servicios de apoyo, la discriminación laboral y la dificultad para formar relaciones íntimas. Además, las personas TEA pueden enfrentar una mayor prevalencia de trastornos comórbidos, como ansiedad y depresión, lo que aumenta la complejidad de su tratamiento e inserción social (Howlin, 2013).

Enfoques de Apoyo para Adultos

Existen programas de apoyo para adultos TEA que incluyen servicios de empleo, programas enfocados al fortalecimiento de las habilidades sociales, y el apoyo en la vida independiente. Estos enfoques son esenciales para facilitar la integración social y laboral de los adultos TEA y mejorar su calidad de vida.

6. El Futuro del Autismo: Investigaciones y Avances

Las investigaciones sobre los individuos TEA han avanzado significativamente en las últimas décadas, pero todavía queda mucho por descubrir.

La genética sigue siendo un área prometedora, con estudios que investigan los marcadores biológicos y los factores genéticos implicados en el autismo.

A nivel terapéutico, continúan emergiendo nuevas intervenciones y enfoques que buscan mejorar la calidad de vida de las personas con TEA.

La Importancia de la Inclusión

La sociedad debe avanzar en la integración de las personas TEA, promoviendo la inclusión en todos los aspectos de la vida. En muchos países, los movimientos de sensibilización y la instrumentación de políticas públicas para apoyar a las personas TEA han aumentado, pero aún hay un largo camino por recorrer en términos de educación inclusiva, accesibilidad laboral y aceptación social.

Conclusiones:

El TEA es una condición compleja y diversa que requiere una comprensión integral y un enfoque multidisciplinario para su identificación y el desarrollo de medidas de apoyo.

A medida que la investigación sobre el TEA continúa avanzando, es fundamental que la sociedad trabaje para ofrecer un entorno más inclusivo y accesible para las personas TEA.

Solo mediante el apoyo adecuado, las intervenciones personalizadas y la sensibilización social, las personas TEA podrán desarrollar su máximo potencial y participar activamente en la sociedad.

Referencias

1. American Psychiatric Association. (2013). Diagnostic and statistical manual of mental disorders (5th ed.). Arlington, VA: American Psychiatric Publishing.
2. Lai, M. C., Lombardo, M. V., & Baron-Cohen, S. (2014). Autism in the era of the post-genomic world. *The Lancet Neurology*, 13(5), 439-450.
3. Lord, C., Rutter, M., & Le Couteur, A. (2000). Autism Diagnostic Observation Schedule (ADOS). *Journal of Autism and Developmental Disorders*, 30(3), 205-223.
4. Lovaas, O. I. (1987). Behavioral treatment and normal educational and intellectual functioning in young autistic children. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 55(1), 3-9.
5. Modabbernia, A., Marzbani, H., & Mansourian, M. (2017). Environmental risk factors for autism: A review of systematic reviews. *Journal of Research in Medical Sciences*, 22(1), 25.
6. Howlin, P. (2013). Outcomes in autism spectrum disorders. *Journal of Autism and Developmental Disorders*, 43(7), 1371-1385.
7. National Institute of Mental Health, (2024). Trastornos del Espectro Autista, <http://nimh.gov/health/publications/español/trastornos-del-espectro-autista>.
8. Volkmar, F. R., & Wiesner, L. A. (2009). The diagnosis of autism. In *Handbook of Autism and Pervasive Developmental Disorders* (pp. 170-188). Wiley.

Semblanza de los autores:

Dra. Rocío Lara Navarro

Cirujana Dentista por la UNAM Iztacala, Maestría en Psicooncología y Doctorado en Tanatología, por el Instituto Mexicano de Psicooncología; docente y conferencista. Psicoterapeuta de practica privada desde 2005.

Áreas de interés: Duelos, Suicidio, Enfermedades terminales y Psicoterapia.

Mtro. Roberto Gómez García

Cirujano Dentista y Maestro en Investigación de Servicios de Salud por la UNAM Iztacala, ha colaborado en diversas dependencias públicas, en la Secretaría de Salud de la Ciudad de México, actualmente adscrito al Hospital Pediátrico Peralvillo, es Académico en la UNAM Iztacala desde 1982 y Contralor Médico de Seguros Centauro Salud Especializada desde 2000.

Áreas de interés: Gerencia de servicios, Calidad de la atención, Salud Pública.